

EDITORIAL
COLOMBIA MEDICA ON-LINE, REDIMENSIONADA Y OPORTUNA

La aparición de *Colombia Médica* on-line es el ejemplo típico de romper los paradigmas y aprovechar las oportunidades en épocas de crisis. Las dificultades económicas a finales del milenio pasado llevaron entre otros motivos a prescindir al menos temporalmente de la publicación en papel. Esto significó recurrir a la publicación electrónica, con un aumento en la difusión, probablemente no soñada por quienes la concibieron en sus inicios y que ahora celebramos con este N° 1 del volumen 35. La revista pasó de ser una publicación con un tiraje limitado, de consumo local y con algunos suscriptores, a una revista consultada a través de Internet con cerca de 6,000 visitas cada mes; 25% de las consultas son originadas en Colombia, 12% en USA, 40% en países latinoamericanos desde México hasta Argentina y al menos 6% en Europa. La versión electrónica de esta revista la hace disponible en su totalidad en archivo PDF o HTML, sin necesidad de claves o permisos o suscripción alguna y sin costo para el usuario para acceder, haciéndola muy especial en su género.

Otra coyuntura que ha redimensionado la revista se atribuye en gran parte a la categorización y aval de Colciencias, incluyendo la revista entre las mejores de Colombia, usando criterios válidos que le permite un reconocimiento, despertando un interés en los grupos de investigación y docentes universitarios en publicar sus datos en este medio. Lo anterior ha repercutido positivamente incrementándose la publicación de trabajos originales y en el número de artículos recibidos para publicar, permitiendo no sólo posicionar a la revista, sino disponer de suficiente material para estar al día, cumplir con las entregas programadas, una mejor selección del material a ser publicado y una emisión más temprana del materia recibido y aprobado. Es

más placentero aún, estar recibiendo contribuciones de diferentes regiones del país y una representación importante de estudios colaborativos con participación de investigadores en otros países. Estas características, nos permiten acceder a ser re-incluidos y mantener la indexación en bases de información importantes como Medline, Bireme (Biblioteca Regional de Medicina) que comprende el Index Medicus Latinoamericano, LILACS y SciELO.

En relación con el acceso a la información se resalta una iniciativa liderada por la Organización Mundial de la Salud (OMS), desde hace cerca de dos años llamada InterRed-Salud Iniciativa de Acceso a la Investigación (HINARI) que tiene como objeto ofrecer acceso al mayor número de revistas biomédicas y otros temas en el campo de las ciencias sociales, de forma gratuita o prácticamente gratuita, a instituciones públicas de países en vías de desarrollo. HINARI se inició con más de 2,300 revistas ofrecidas por las 6 editoriales más grandes del mundo. Esta iniciativa pretende fortalecer los servicios de salud pública a través de Internet, facilitando el flujo de información sanitaria relevante y novedosa al personal de instituciones de salud pública, investigadores y legisladores. Pretende también mejorar la comunicación y el *networking*. Las instituciones en países donde el producto nacional bruto (PNB) *per capita* (cifras del Banco Mundial, 1998) se encuentre por debajo de US\$1,000 pueden obtener acceso gratuito a la literatura y las instituciones en países con un PNB *per capita* entre US\$1,000-US\$3,000 pueden obtener acceso a precios reducidos. En la actualidad HINARI beneficia a más de 1,000 instituciones de más de 100 países que incluye instituciones académicas, gubernamentales y de investigación, entre ellas la Universidad del Valle.

Una tarea fundamental en el quehacer científico es la de su difusión. Las publicaciones científicas y sus productos constituyen el medio por excelencia que permite la difusión y sobre todo la utilización del conocimiento. A través de éstas, la ciencia se retroalimenta y avanza; además, la aplicación del conocimiento es fundamental para el desarrollo económico, político, social y cultural de una nación. Por todo ello, la producción y distribución de publicaciones científicas, constituye un imperativo para el país. La situación de un país como Colombia actualmente resulta, por una parte, muy dramática, porque su actividad científica es escasa y el impacto de la ciencia sobre su actividad económica es muy limitada. Asomémonos a los datos y miremos nuestra situación; Finlandia invierte actualmente cerca de 13% de su producto en investigación y desarrollo; Estados Unidos y Japón invierten 2.6%; Alemania 2.3%, y Colombia menos de 0.4%. Otro dato impresionante: Italia produce más publicaciones científicas que toda América Latina. Inglaterra produce 5 veces más artículos científicos que América Latina, y Estados Unidos, 22 veces más. Hay que crear un ambiente que facilite la renovación de nuestros sistema de investigación para aprovechar las oportunidades que se ofrecen.

No es demasiado tarde, ni es Colombia hoy un país tan pobre en recursos materiales y humanos como para pensar que sea imposible incorporarlo al nuevo mundo que está surgiendo. Para dar este paso, es necesario ser creativo y aprovechar las oportunidades.

Armando Cortés, M.D.
Profesor Titular
Departamento de Patología
Facultad de Salud,
Universidad del Valle,
Cali, Colombia